

Diario Africante



Precios de suscripción: En Alicante, un mes. 1'50 Ptas. España, trimestre. 5

Número suelto 5 CENTIMOS

Apartado de Correos

La correspondencia al Director El envío de valores al Administrador

Redacción y Administración Calle de Castaños, núm. 57

Número 211

ALICANTE: Viernes 11 de Octubre de 1907

LA VIRTUD

(Premiado en los Juegos Florales)
(Continuación)
Nada que sorprenda tiene el hecho de que Buchner afirma en su libro «Materia y fuerza», tristísimo trabajo de propaganda materialista, «que no sabemos si las costumbres de los pueblos más atrasados, serán superiores a los conceptos de la moral, honradez y la virtud formados por nuestra sociedad y nuestras creencias.»

Hemos anotado los anteriores hechos, exponiéndolos a separarnos un tanto de nuestro propósito, porque de ello se desprende una consecuencia importante, consistente en que la humanidad es naturalmente opuesta a proceder en armonía con la moral. En efecto; unidos los hombres en grupos más o menos amplios, políticos, nacionales, etnológicos, etc., etc., constituyen un nuevo ser, que sin tener la sustantividad que le atribuyen algunas escuelas orgánicas naturalistas alemanas, posee en síntesis los caracteres comunes a todos los hombres, esto es, contiene los rasgos esenciales, puesto que las diferencias individuales han desaparecido en el conjunto, del mismo modo que en las fotografías de tonianas desaparecen los rasgos de cada fotografía para presentar únicamente los que pertenecen a la especie. Así, pues, al recordar que la tendencia general de los distintos pueblos de la historia, ha sido egoísta, rastrera, injusta y opuesta a la moral, queda demostrado mediatamente que la virtud no es natural al hombre.

¿Puede por eso negarse su existencia? No. La virtud existe; pero aislada, escondida, encarnándose en tal ó cual caso particular, y procurando ocultarse muchas veces por diferentes razones, cuya exposición no corresponde a este lugar. Además, como la virtud representa desde el punto de vista metafísico el orden y la armonía, sus manifestaciones pasan frecuentemente desapercibidas; mientras que la deformidad que acompaña a sus negaciones, hace que éstas surjan por todas partes y aparezcan ó quiera dirijamos la mirada. Mas apesar de que la virtud existe, no deja de ser alica la afirmación hecha más arriba, de que no es natural al hombre, usando el vocablo natural en el sentido equivalente a nacer de un modo espontáneo en nosotros mismos. Ya veremos que la virtud se divide en natural y sobrenatural; la primera, apesar de su nombre, se adquiere venciendo nuestras inclinaciones; la segunda emana de Dios y no tiene la generalidad necesaria; ni en uno ni en otro caso puede llamarse natural en el sentido indicado. Lo natural en el hombre es el vicio, ó, por mejor decir, las pasiones, cuya razón y necesidad no podemos explicar aquí.

III

¿Qué es la virtud? Siendo la definición una proposición que contiene los caracteres genéricos y diferenciales de una cosa, es tanto más difícil enunciarla, cuanto más abstracta sea la naturaleza de lo definido, y aparte de la dificultad que arranca de señalar el género superior en que se encuentra el objeto por la variedad de formas, bajo las que este suele presentarse, se corre también el peligro de señalarle caracteres específicos que no lo sean verdaderamente. Esto es lo que ocurre con la virtud. Sus múltiples aspectos, hacen que las definiciones pequen casi siempre de incompletas ó particulares. Así se explica, que al definir San Agustín la virtud moral, diciendo que es «una cualidad de la cual nadie usa mal, y con la cual se vive rectamente», no consigue llevar a la inteligencia del lector más que una idea confusa y muy parca.

Fray Ceferino González, en su «Filosofía Elemental» dice que «por virtud moral entendemos cierta facilidad de la potencia para realizar el bien moral, ó sea para obrar rectamente con relación a determinada materia», y añade, que esta facilidad de la potencia para obrar bien respecto de tales ó cuales objetos, se adquiere con la repetición de actos buenos, y su intensidad subjetiva aumenta y puede crecer con la repetición de estos actos, hasta formar lo que llamamos hábito ó costumbre.

Al llegar a este punto, acude a la memo-

ria el nombre del ilustre filósofo Jaime Balmes, que connotando admirablemente el razonamiento, dice que «la virtud es el hábito de obrar bien», definición generalmente aceptada por nuestros éticos.

Pero tampoco esta definición nos da a conocer con extensión completa el objeto de que se trata. En efecto; dejando aparte las divisiones de la virtud en cardinales, (prudencia, templanza, justicia y fortaleza) en teológicas (fé, esperanza y caridad), etcétera, etc., por no contener diferencias genéricas, útiles a nuestra argumentación, conviene fijarnos en el origen de la virtud. Examinando este extremo advertiremos, que unas veces procede de la facilidad engendrada por la repetición de actos buenos, virtud adquirida ó natural según los católicos, puesto que arranca del orden natural; y otras veces, proviene de una disposición especial y singularísima del sujeto, merced a la cual obra el bien sin una preparación anterior y continuada, virtud que puede llamarse natural por razón de su espontaneidad, (sin que esto quiera decir que rectificamos nuestra afirmación de que la virtud, en términos generales, no es natural al hombre), y que por los católicos recibe el nombre de infusa ó sobrenatural. Desde luego se vé que la segunda no entra en aquella definición, porque no está motivada por la repetición de actos, y en cuanto a la primera, esto es, adquirida, también surgen algunas dificultades. Nacen éstas de considerar que si la virtud es el hábito de obrar bien, y el hábito requiere pluralidad de actos de análoga naturaleza, no cabe dar el nombre de hecho virtuoso, al que apesar de realizarse en perfecta armonía con la ley moral y con todas las condiciones exigidas para calificar las acciones humanas de libres y responsables, emana de un sujeto en quien el obrar bien no alcanza a ser costumbre, ya porque ésta se encuentra en los primeros grados de la escala, ya porque los hábitos del agente sean generalmente inmorales. La dificultad existe, pero, con todo, no la creemos obstáculo poderoso para admitir la citada definición, reduciendo su alcance a la virtud adquirida.

Ahora bien, como de todos modos hay dos géneros amplísimos de virtud, conviene estudiarlos con la debida separación.

IV

La virtud adquirida exige como condiciones indispensables en los actos que la constituyen, los siguientes: conocimiento, libertad y moralidad. No creemos necesario detenernos aquí exponiendo minuciosamente la naturaleza general de los actos humanos y sus divisiones más frecuentes, por tratarse de nociones que no conducen directamente a nuestro objeto. Bastará, pues, hablar de las condiciones citadas.

A—Del mismo modo que en la esfera del derecho es preciso que exista conocimiento para que haya delito, se requiere para que haya virtud en el campo de la moral. El conocimiento exige a su vez inteligencia y relación de presencia con los objetos que constituyen el fin y los medios de nuestras acciones. La inteligencia debe en primer término haber alcanzado cierto desarrollo, por cuya razón no puede decirse del imbecil ni del niño hasta cierta edad, que sean virtuosos, como tampoco puede predicarse de ellos el vicio. En segundo lugar es preciso que la inteligencia funcione normalmente, circunstancia que excluye al loco, y, hasta cierto punto, al que obra con error invencible.

En cuanto a la relación de presencia con los objetos que constituyen el fin y los medios de la acción, es tan indispensable, que, cuando no existe no hay tampoco imputabilidad, y el hecho podrá ser ejecutado por el hombre; pero será de la misma naturaleza de tantos otros en que intervinimos ó producimos al acaso. Escapará del campo de las acciones humanas propia mente dichas.

Existiendo la inteligencia en cierto grado de desarrollo, funcionando normalmente y poniéndose en relación de presencia y distinción con los objetos citados, se da el primer requisito de las acciones que estudiamos: el conocimiento.

B—Sin libertad no puede haber virtud adquirida. En efecto. Si el hecho que ejecutamos carece de libertad externa y se nos ha impuesto por la coacción, no puede atri-

buirsenos, y la relación de mérito ó de demérito a que dé lugar, será imputable en su caso a la causa externa que haya violentado nuestra voluntad, suponiendo que aquélla pueda ser sujeto responsable; pero nunca a nosotros mismos, que solo hemos sido el instrumento.

F. FIGUERAS PACHECO.

(Concluida)

MAÑANA

La Virtud (conclusión) por F. Figueras Pacheco

Flores marchitas (cuento) por J. Bernácer Tormo (premiado con accésit en los Juegos Florales)

La hermana Muerte

CUENTO SIMBÓLICO

(Premiado en los Juegos Florales)

Temp: Il maggior dolore

Habitaba yo en aquella época el dilatado país de los Sueños y como en esos lánguidos dominios los verdaderos goces inefables son los arrebatos piadosos y las ansias espirituales, y por otra parte el espectáculo del cielo estrellado es siempre nuevo para las almas sensibles, habíame acostumbrado a subir todas las noches, a la hora del crepúsculo, a la cumbre de una altísima montaña y dejaba allí deslizarse dulcemente el paso de las horas, absorto en la contemplación de las lamparillas infinitas que arden, silenciosas, en las azules comarcas del espacio.

Y el espectáculo es conmovedor, ocreed me. Bajo la acariciante mirada de la luna que me dedicaba desde su gloriosa altura sus más románticas sonrisas de luz, al respirar, gozoso, las tibias emanaciones que flotaban en el aire, hacíame la ilusión de habitar como rey absoluto en medio de un paisaje de una tierra celeste.

Embebecido andaba yo una noche en las más profundas reflexiones, acerca de la secreta correspondencia que parece existir entre los astros y nuestras almas, cuando desde mi excelso observatorio vi venir por la llanura, allá, a lo lejos, un hormiguero de genticillas que observadas a aquella distancia me parecieron grotescamente diminutas; aquello tenía el aspecto de una procesión de encantamiento, iluminada por lucecillas rojas y azules.

Como nuestra pobre imaginación se pasma y dá significados enigmáticos a las cosas que no explica la mope razón ó se alborota y chillaba como una debil mujerzuela ante los sucesos más triviales, al principio se me oprimió el corazón porque creí descubrir en aquella inacabable comitiva, una ronda de almas en pena ó tal vez de esqueletos escapados del cementerio de alguna populosa ciudad, que iban en nocturna peregrinación a visitar a los muertos de mi país; pero pasó mi miedo cuando advertí con gran contentamiento que aquellas gentes sin duda para amenizar la caminata, cantaban vagas melodías.

Fascinado por lo que oía y aguijoneado por la curiosidad, me despeché con una posterior mirada de mi dulce confidente, la luna—que en aquel momento escondía su plateada frente en el regazo leonado de una nube—, y bajé presuroso a unirme a las últimas filas.

Llena de desolación el alma y con los ojos espantados ante el prodigio que veían, anduve toda la noche confundido entre aquella multitud, que según supe después, se dirigía al Tribunal de la Compasión a exponer sus quejas.

Allí había seres de todas las edades, de todas las razas, y de tan diversa condición social, que unos vestían andrajos y arrastraban por el polvo los desnudos pies y otros caminaban envueltos en ricas pieles, en sedas, en raso y en oro, hasta creí descubrir testas coronadas, cetros y báculos en las primeras filas...

que el eco reproducía al infinito; ¡tan claro es que nuestros sentidos se engañan y que es difícil desde lejos distinguir con acierto las risas de las lágrimas!

Cruzamos bosques, praderas y desiertos; atravesamos ríos, salvamos abismos y a la primera luz del alba, llegamos al valle de los Consuelos, lugar deseado de la cita.

Por sobre las enhiestas cimas que nos rodeaban, cerníanse nubes transparentes y acuosas como celajes de lágrimas; aquellos celajes, como se desgarran un tejido vaporoso de encaje, se rasgaron de pronto para dar paso al primer rayo de sol, que triunfalmente saludaba a la tierra. Un aroma de rosas nuevas erraba en la brisa; las adelfas rojas como la sangre florecían por todas partes, y aquí y allá, purpúreos claveles y pálidas rosas se mecían en sus tallos, bajo la gloriosa luz del astro solar.

Yo no había visto nunca—ni aun cuando miraba hacia dentro mis paisajes interiores—una naturaleza tan espiritualmente bella. Y es que nunca había visitado el país de la Esperanza...

Delante de nosotros, sobre un verde prado de égloga, las divinidades protectoras de la humanidad, esperaban la llegada de los peregrinos, y sin duda para hacer más agradables sus ojos, ballaban exóticas danzas en desenfadados remolinos. En el primer momento parecióme descubrir en ellas a las nueve musas, porque nueve eran las danzantes que enlazadas de las manos movíanse vertiginosamente, en airosos giros, como se las vé en algunos cuadros de Romanelli, con tan alada lijereza en las desnudas piernas, que los anhelados pies apenas rozaban la superficie de la yerba florida.

La cúpula del cielo lejano había tendido ya sobre nuestras cabezas su túnica azul de fiesta, cuando las divinidades ocuparon sus sitials en el Tribunal de la Compasión.

Sobre un pedestal de mármol rosa, la Verdad, castamente desnuda, presidía el Concurso; en su mano derecha levantada a la altura de la cabeza llameaba una antorcha deslumbradora de luz solar, y con la izquierda acariciaba los rubios rizos de la Humildad, que sonreía a sus pies con muy adorable mohín y ocultaba toda ruborosa los reflejos de llama de sus pupilas bajo el velo rizado de las pestañas. Aquí y allá, sentadas sobre nubes de púrpura unas, tendidas otras a la sombra azulada de arboles gigantescos, las otras siete divinidades esperaban el principio de las deliberaciones. Allí estaban, a un lado la Caridad, vestida con túnica de lágrimas, la Sabiduría sentada sobre un globo terrestre hojeaba un libro escrito en líneas de luz y la Esperanza, irresistiblemente bella parecía una virgen pensativa, armada de corolias en la mirada, de mieles en la voz y de promesas en los ojos extáticos. Al otro lado, la Justicia blandía su flamígera espada, la Muerte, más blanca que las rosas blancas de su manto, nos miraba compasivamente y de cuando en cuando temblaban sus miradas luminosas en sus pupilas húmedas, como tembla la luz en el agua; la Castidad, apoyada en un tronco verde, sueltos los perfumados cabellos, miraba como reía sobre su túnica azul una flecha de sol, y por último la Sinceridad, con los claros ojos vueltos al cielo, lucía grandes ojeras violadas, como si hubiese llorado mucho durante largas horas. Otras divinidades menores, rodeadas de séres feéricos, acudían incesantemente y con silencioso andar, se acomodaban a los pies del trono. El acto iba a comenzar.

La muchedumbre se agitaba ya anstiosamente con rumor de olas lejanas y zumbidos de colmena. De repente la hermana Verdad púsose en pie, agitó tres veces su antorcha y anunció con lírica voz:

—¡Hijos míos, en este momento queda constituido el Tribunal de la Compasión! ¡Venid todos a nosotras, contadnos vuestras tristes historias y nuestra clemencia pondrá a ellas el mejor remedio! ¡A todos os escuchamos, sin distinciones de posición, edad, raza ó creencia, porque sabemos que todos los puntos de la tierra están a la misma distancia del dolor!

Apenas pude oír las últimas palabras...

Fatigado por el nocturno viaje, dejé reposar mi cabeza en el tronco de un granado florido y me dormí con el sueño más profundo y delicioso que he gozado en mi vida.

Quando desperté toda aquella muchedumbre había desaparecido y sin duda el Tribunal de la Compasión había dado fin a sus deliberaciones porque la hermana Esperanza recogía ya la cola de su vestido, la Justicia en vainaba su flamígera espada y la Muerte, en plé, arreglaba coquetonamente los pliegues de su túnica...

En aquel momento dos yiejocitas encorvadas, cetrinas, entumecidas las flacas piernas, de cejas canas y bocas desdentadas, adelantáronse a los pies del trono indicando por señas al Tribunal que desaban hablar. Una de ellas vestía ricamente un espléndido traje de cola y lucía piedras preciosas en el pecho, en las muñecas y en los dedos, y la otra ceñía a sus huesos unos pocos pingajos mugrientos.

Las arrugas de aquellos rostros apergaminaados parecían trazadas a cincel. Todas las divinidades rieron de muy buena gana a la vista de tan exóticos personajes. El hada de la Infancia que era una avispa chicolosa de moletudas mejillas y ojos radiantes de color de ambar, ocultó bajo el abanico una carcajada maliciosa...

Ante aquel insólito recibimiento quedáronse un poco turbadas las yiejocitas.

—¡Silencio!—exclamó la Verdad en tono severo—y dirigiéndose a la vieja rica, agregó: ¡Podéis hablar cuando gustéis hermanas!

Acercóse la aludida lentamente, recogiendo con desenvoltura la cola del vestido. Era tan inquietante su actitud y chispeaban con tales fulgores sus ojos de lechuza, que cuando comenzó a hablar un silencio de tumba acogió sus palabras.

—¡Señoras mías!—balbució con voz temblorosa—yo soy hija de un oficial del ejército alemán, noble y rico; mi madre murió al nacer yo y mi padre fué fusilado al poco por traidor a la patria. Mis tutores me depositaron a los dieciséis años con un pariente mío avaro, celoso y cruel que me hizo muy desgraciada, aunque no tanto como los dos hijos que me dió la fatalidad. El varón, Luis, oficial como mi padre, robó a los veinte años la caja de caudales de su regimiento y murió deshonrado en una prisión; la menor, Enlialla, huyó con un violinista húngaro y no he vuelto a saber de ella. Mi marido no pudo resistir tanta infelicidad y se suicidó en una crisis de desesperación. Esta es mi historia.

«Ahora decidme, mis buenas señoras, ¿comprendéis que me sea imposible la vida zumbándose siempre en las sienes estos recuerdos torturadores? ¡Olvidar ó morir! ¿Qué me importa ser rica si no puedo comprar la paz de mi existencia con joyas y dinero? Aunque proouro ahogar mis angustiosas visiones en el trajín diario de una vida activa, consagrada casi por completo a la práctica de la virtud, no puedo gozar un momento de olvido; mis recuerdos son déspotas que me martirizan, me roban el sueño y se me enroscan al pecho como angustiosas sierpes... ¡Tened compasión de mí y daré todo lo que poseo...! No puedo vivir sin olvidar!»

Y la vieja rica al decir las últimas palabras estalló en ruidosos sollozos que sacudían sin cesar todo el risible armatoste de sus huesos.

—No os aflijas, hija mía—insinuó la Humildad con una amable sonrisa—y esperad tranquila el remedio que soliciteis.

Mientras la una vieja hablaba, la otra no había cesado de llorar hilo a hilo, en gemitos silenciosos, oprimiendo los ojos obstinadamente con los huesudos puños.

—Acercaos, hija mía y contadnos vuestras penas—dijole con tono dulzón la Esperanza.

Adelantó tímidamente la astrosa vieja algunos pasos, miró al Tribunal a través de sus lágrimas y con el alma ausente, como desterrada de sí misma habló así:

«Yo no recuerdo el nombre de mis padres ni la fecha de su muerte; creo advertir, mis buenas señoras así como en sueños, que tuve muchos hijos que me adoraban. Tampoco sé por más esfuerzos que hago, como se llamaba ninguno, ni el color

ANUNCIOS

Nueva Sombrerería de **J. ACEVEDO** Princesa, 12.--Alicante

Este nuevo y bien montado establecimiento tiene el gusto de ofrecer al público un inmenso surtido en todas clases y formas de sombreros y gorras para caballeros, niños y niñas

ÚLTIMAS NOVEDADES EN SOMBREROS DE PAJA
Alicante-Calle de la Princesa, número 12-Alicante

FABRICA DE GORRAS-PRECIO FIJO

Grandes Almacenes de Maquinaria
Y EFECTOS PARA LA ELECTRICIDAD Y LA MECANICA
ESPLA Y MUNOZ
Pasado Méndez Núñez, 10 y 12 y Calle San José, 2 y 4
Telégrafos: ESPLA ALICANTE Teléfono número 57

Estudios, proyectos y presupuestos de toda clase de instalaciones de electricidad y de ingeniería. Materiales, aparatos y maquinaria para fábricas e instalaciones completas de alumbrado eléctrico. Redes y líneas de tracción, fuerza, luz, telegráficas y telefónicas.

Materiales para instalaciones eléctricas. Material completo de telegrafía ordinaria, telegrafía sin hilos, telefonía y timbrería doméstica. Material completo para gabinetes de física e historia natural. Contadores y motores eléctricos al contado y a plazos semanales.

Instalación completa de industrias con fuerza eléctrica.

Lámparas con filamento de tantalio produciendo 33 por 100 de economía.

Lámparas Nerst y lámparas de arco. Lámparas modernas de arco en vaso cerrado de gran intensidad, poco consumo y larga duración de carbones.

Lámparas incandescentes, nacionales y extranjeras desde cincuenta centimos una.

Estufas, cafeteras, calienta tenacillas, encendedores, calentapiés y ventiladores de todas clases, eléctricas.

El mejor surtido y más barato en tulipería, aparatos, brazos, arañas, portátiles, suspensiones y toda clase de adornos para instalaciones eléctricas.

Figuras para regalos
Esta casa recibe periódicamente las últimas novedades eléctricas y mecánicas del país y del extranjero.

¿Queréis preservaros de las enfermedades que reconocen por causa los microbios que se ingieren con el agua
Comprad los Filtros PASTEUR.—De venta en casa de

AGUSTÍN MORA
Mayor, 39 y San Nicolás, 1.

en donde encontraréis, además, artículos de Ferrería, Quincalla, Batería de Cocina, Juguetes, Perfumería, Cepillos, Maletas, Plata Meneses, Artículos de piel, Metal blanco, CHANCLOS DE GOMA de las mejores Marcas á precios sumamente reducidos.

— LA BARCELONESA. — ALICANTE —
La Papelera Española
Compañía Anónima.—Bilbao

Delegación: Madrid, Atocha 113

Grandes fábricas de pastas, papel y talleres de manipulación, montados con las más perfectas maquinarias y últimos adelantos.

Las grandes fabricaciones que diariamente se producen de inmejorables papeles blancos y de color, alisados y satinados, de embalajes en rollos resmas y fardos; sobres comerciales y de oficio blancos y de color, resmillería, cuadernos, libros, copiadotes, tarjetas, estuches etc., la permiten hacer precios sumamente económicos.

almacén depósito de Alicante,
SAGASTA, 53

Dr. José del Buey Pagán
Médico Militar

Medicina y Cirugía General
Afectos crónicos.—Enfermedades de niños

Consulta: De 11 á 1 y de 4 á 6
Avenida del Dr. Gadea, 27, entresuelo

Gran Centro Editorial COSTA.- Calle Sagasta, núm. 28.-ALICANTE

Gran Tintorería Barcelonesa

En esta casa se lavan y tiñen, sin necesidad de descoserlas, toda clase de ropas usadas, tanto de señora como de caballero, y sin que con el roce ni el sudor ensucien las ropas interiores.
Se tiñen lutos todos los días - Se lavan trajes en doce horas
También se lavan y tiñen cortinajes, tapetes, portiers, damascos, cubrecamas y blondas, 6 mantillas de todas clases, crespones 6 mantones de Manila, por delicados que sean, pañuelos de abrigo y mantas de cama.—Además se lavan y tiñen uniformes de eclesiásticos, militares y eclegiales. Se lavan guantes y quitan manchas.—Especialidad en lavados en seco, quedando todo como nuevo.—Las ropas negras se tiñen de diferentes colores.
TINTORERÍA BARCELONESA.—Méndez Núñez, 38.—ALICANTE

PASTOR

ODONTÓLOGO

Princesa, núm. 6, pral.—ALICANTE

EL CRÉDITO

DINERO sobre alhajas, muebles, pianos, máquinas de coser y demás garantías que tengan valor.—**DINERO** al Comercio, propietarios y sobre intereses con una sola firma.—**DINERO** sobre papeletas de la Caja Española de Ahorros.

NOTA.—Desde el día 1.º de Abril de 1907 la casa cobra la mitad de interés que cobraba antes.

Todas las operaciones pueden hacerse en el domicilio social de EL CRÉDITO ó en el de aquellas personas que tengan necesidad de efectuar la operación.—**Rafael Terol, 2, 1.º**

ACADEMIA PREPARATORIA
para ingreso en las milicias

PROFESORES

D. Claudio Durá — D. Fernando Chápu

OFICIALES DE INFANTERÍA

Don Ernesto Chápu Ausó

PERITO MECÁNICO ELECTRICISTA

Desde el 1.º de Julio queda abierta la matrícula en esta Academia.—Para detalles, dirigirse al paseo de los Mártires, 53, entresuelo.

LA ROSA DE ORO

Paqüetería, Mercería y Novedades

Gran surtido en abanicos, sombrillas y peinetas.—Bonita variación en cinturonos para señoras y caballeros

JOSÉ MARTÍNEZ LLOPIS

Labradores, 9

v San Isidro, 6.--Alicante

Poderoso oxidante
acelerador de las
funciones digestivas
Antineurasténico
Tónico

Vino Vanádico

Preparado por
José Soler López
(Catedrático)
Farmacia
Plaza Isabel II, 20

The Berlitz School of Languages

LENGUAS VIVAS

Alicante. -- Calle Mayor, número 25 -- Alicante

FOTOGRAFIA

ANGEL GÓMEZ

Labradores, 15, ent.º izq.º.—ALICANTE
En este nuevo GABINETE FOTOGRAFICO se hacen toda clase de retratos y tamaño.

RETRATOS BRILLO

6 tarjetas visita, 3 pesetas.— 6 Victoria, 4 id.— 6 Malverne, 5 id.— 6 Americana, 6 id.— 6 Promenade, 8 id.— 6 París, 12 id.— 6 salón, 15.

RETRATOS MATE AL BROMURO

6 visita, 4 pesetas.— 6 Victoria, 5 id.— 6 Malverne, 6 id.— 6 Americana, 9 id.— 6 Promenade, 12 id.— 6 París, 15 id.— 6 salón, 20 id.

Tarjetas postales y retratos de una misma persona en grupo, precios convencionales.

Ampliaciones Bromuro inalterable 24x30 centímetros, 6 pesetas; 40x50 centímetros, 12 idem, y 50x60 centímetros, 15 id.

Se garantiza el parecido en toda clase de retratos

TIPOGRAFÍA

Progreso
CASTAÑOS, 57



La Austriaca

Fábrica de Baseosas

JUAN SANTAMARÍA

Limonada espumosa

La mejor que se fabrica

Agua de Seltz preparada con el bicarbonato sódico y con agua perfectamente filtrada con el filtro Burón y Esterilizada con el filtro Pasteur.

Agua de Mondariz artificial preparada con el agua de Seltz y los principios medicinales que contiene el agua Mondariz natural.

Zaragoza, 1 y Liorna, 2.—ALICANTE

SERVICIO A DOMICILIO

COLONIALES Y ULTRAMARINOS

Expendiduría de Explosivos

V. BERNACER

Princesa, núm. 32 (esquina á Cruz de Malta)
Quesos, Mantecas, Conservas, Legumbres, Garbanzos de Castilla, Jamones, Chorizos, Salchichones, Embuchados, Longanizas y Morcillas Anas de las más acreditadas fábricas de Candelario.—Vinos de las mejores marcas.—Galletas y Licores de las más renombradas fábricas.—Gran surtido en armas de fuego.—Pólvora, Cartuchos de todas clases y demás efectos de caza, y otros muchos artículos.

SELLOS DE CAUCHO Y METAL

Cincografía y Grabado

Francisco Barbero Lopez

Especialidad, Prontitud y Economía

Gran surtido en Imprentillas «Perfect», Fecha-doras, Numeradores automáticos y manuales. Estampillas ó facsimiles. Varios caprichos con sello, en navajas, fosforeras, porta plumas, medallones, relojes, etc., etc. Nuevo aparato «Polynon» para 6 y 8 sellos de Pagado, Copiado, Ocho días vista, etcétera, etc. Iniciales enlazadas con estuche y tinta a 0'50 ptas unas (sirven además para marcar a ropa blanca).

No confundir esta acreditada casa con otras de esta capital.

P. Méndez Núñez.—Entrada, Allaga, 9

— ALICANTE —

— Todos los trabajos se garantizan y se sirven al día —

AGENCIA DE ENCARGOS

EN ALICANTE.—ISABEL II, 2

la más antigua y acreditada de la Region

Servicio fijo entre Murcia, Cartagena, La Unión, Orihuela, Torrevieja, Elche, Alicante y pueblos intermedios y su comarca, en combinación para Cieza, Valencia y Barcelona.

DESPECHOS

En Murcia, Cartagena, Cieza, Balsicas, Beniel, Orihuela, Callosa, Albaterra, Catral, Almoradí, Doctores, Rojales, Torrevieja, Crevillente, Elche, Alicante, Eida, Villena, Villajoyosa, Valencia y Barcelona.

Salidas de Murcia para Cartagena, por el tren mixto de la mañana, regreso de Cartagena para Murcia y línea de Alicante y Torrevieja en el correo de la tarde.

Salidas de Murcia directas hasta Alicante y Torrevieja en todos los trenes.

El servicio entre Torrevieja y Albaterra, se hace por D. Antonio Anioite y entre Murcia, Alicante y Cartagena, por D. Pascual Martínez y su sobrino D. Antonio García.

Los encargos se hacen y se entregan en el mismo día.

Cuenta corriente con el Banco de Cartagena en Murcia y Cartagena y Suursal de España en Alicante.

Nota: Esta agencia no tiene combinación con ninguna otra entre Murcia, Cartagena, Alicante y Torrevieja.

AIMÉ

ESTUDIO-GALERÍA FOTOGRAFICO

Se hacen todo género de fotografías, así corrientes como artísticas.—Especialidad en ampliaciones, carbonos y gomas.

En los trabajos corrientes, los precios son los mismos que los que hoy cobran otras Galerías de esta ciudad.—En los artísticos la diferencia es del doble únicamente.

Calle de San Fernando, núm. 45, 3.º

Diario de Alicante

Es el periódico de mejor información y de mayor circulación de la provincia

Único en la capital que sirve á sus abonados

Dos Ediciones Diariamente

COLABORACION ESCOGIDA

Corresponsales en toda España y en París, Berlín, Roma y Londres

Redacción y administración: Castaños, núm. 57

LA SALUD

UNICO DEPÓSITO DE

Agua de la Alcoraya
FILTRADA

SERVICIO A DOMICILIO Y EN EL DEPOSITO
Certificado de legitimidad á quien lo solicite en el Depósito

Cántaro á domicilio, 0'15—En el Depósito, 0'10

unico depósito de Agua de la Alcoraya: Calle del Diluvio, número 2

Tip. «Progreso», Castaños, 57

Academia de Dibujo y Matemáticas

DIRIJIDA POR

D. JOSE PEREZ DEL POSTIGO Y D. RICARDO REUS

Preparatoria para el Cuerpo de Sobrestantes de Obras Públicas
Oposiciones anunciadas para Enero del año próximo

Las clases se dividirán en dos, á saber. Dibujo geométrico, lineal, industrial, lavado y topográfico, y Aritmética, Algebra y Geometría.

HONORARIOS MÓDICOS

La Academia se halla situada en un adecuado e higiénico local.

Para más detalles dirigirse a Don José Pérez del Postigo, Delineante de la Junta de Obras de este Puerto.—Calle de Quiroga, núm. 24, Alicante.

NOTA.—No confundir esta Academia con la que dirige en el Centro de Sociedades obrer el mismo señor D. José Pérez del Postigo.

GRAN TINTORERIA Y QUITAMANCHAS A VAPOR
LA MADRILEÑA

— DE —

Ascensio Navarro

Única casa en esta capital que tiene sus talleres montados á vapor y puede hacer á la perfección los trabajos en tintes y limpiezas de ropas usadas sin ensuciar las prendas ni deformar hechuras.

Especialidad en tintes en todos colores y en especial en negros para lutos; no destiñen al roce ni sudor.—Limpieza en seco y otros procedimientos químicos para la desinfección de ropas. SUCURSAL CENTRAL: San Isidro, 7, entre el paseo de Méndez Núñez y la calle de Labradores.

Despacho y Talleres: Calle de Alfonso el Sábio, número 8